

Serie: Miradas desde la Educación Popular



**Mapeo de
Experiencias de
Educación Popular
con Movimientos
Sociales**



CONSEJO DE EDUCACIÓN POPULAR DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

CEAAL

COMISIÓN DE MOVIMIENTOS SOCIALES

**“MAPEO DE EXPERIENCIAS DE EDUCACIÓN POPULAR
CON MOVIMIENTOS SOCIALES”**

“Mapeo de experiencias de educación popular con movimientos sociales”, es un material de la Serie, “Miradas desde la Educación Popular”. Estudio a cargo del Grupo de Movimientos Sociales del CEAAL realizado en diciembre del 2012 y que mantiene su vigencia. Se realiza gracias al apoyo de la dvv Internacional.

Equipo consultor: Elena Freedman
Erick Barrera Tomasino
Israel Payés

Comité Ejecutivo
Presidente: Oscar Jara
Secretaría General: Nélida Céspedes
Tesorero: Edgardo Álvarez
Fiscal: Yadira Rocha
Co Fiscal: Thais Bernardes

Diagramación e impresión

Tarea Asociación Gráfica Educativa
Pasaje María Auxiliadora 156-164, Breña. Lima 5, Perú
Hecho el Depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N°

Auspiciado por:
DVV Internacional



Índice

SIGLAS UTILIZADAS

1. INTRODUCCIÓN
2. OBJETIVO
3. METODOLOGÍA
4. CONTEXTO EN AMÉRICA LATINA
5. MARCO TEÓRICO
6. MAPEO DE MOVIMIENTOS POPULARES
7. PRÁCTICAS FORMATIVAS DE LOS MOVIMIENTOS PARA CONCRETIZAR SUS ESTRATEGIAS
8. DIFICULTADES PARA QUE LA FORMACIÓN APORTA A LA CONCRETIZACIÓN DE SUS ESTRATEGIAS
9. PAPEL DE CEAAL EN LA FORMACIÓN POLÍTICA CON ENFOQUE DE EDUCACIÓN POPULAR DE LOS MOVIMIENTOS
10. RECOMENDACIONES
11. RECOMENDACIONES GENERALES
12. ANEXOS
13. BIBLIOGRAFÍA



Siglas y abreviaturas utilizadas

ALBA:	Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América
ALBAMED:	Proyecto Social de la ALBA
CARICOM:	Comunidad del Caribe
CELAC:	Consejo de Estados Latinoamericanos y del Caribe
COMPHAS:	Concertación Popular por un País sin Hambre y Seguro (El Salvador)
CEAAL:	Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe
EP:	Educación Popular
FNRP:	Frente Nacional de Resistencia Popular (Honduras)
ICAL:	Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz (Chile)
JP:	Juventud Popular (El Salvador)
MAB:	Movimiento de Afectados por Represas (Brasil)
MDR:	Movimiento de Diversidad en Resistencia (Honduras)
MMC:	Movimiento de Mujeres Campesinas (Brasil)
MOVIAC:	Movimiento Mexicano de Alternativas a las Afectaciones Ambientales y por el Cambio Climático (México)
OCCAM:	Organización Central de Comunidades Aguajún del Alto Marañón (Perú)
SERJUS:	Servicios Jurídicos y Sociales (Guatemala)
TLCAN:	Tratado de Libre Comercio de América del Norte

1 Introducción

La investigación “MAPEO DE EXPERIENCIAS DE EDUCACIÓN POPULAR CON MOVIMIENTOS SOCIALES” es un esfuerzo de la Comisión de Movimientos Sociales del Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe para aportar conocimiento sobre los procesos de formación política que se dan en América Latina con un enfoque de educación popular.

El presente estudio se realiza con el afán de dar pistas que pueden orientar a los centros de educación popular, tanto a los miembros del CEAAL como a otros, que quieren aportar a las transformaciones sociales que se generan desde los movimientos sociales.

El documento, incluye un análisis de diez entrevistas realizadas a movimientos sobre su experiencia de formación política, así como un mapeo inicial de movimientos en Brasil, Perú, Argentina y Chile. Finalmente, esboza unas recomendaciones que pueden servir a la Comisión de Movimientos Sociales del CEAAL para cualificar aún más el aporte que dan a los procesos de transformación.

2 Objetivo

Objetivo general

Reflexionar sobre los procesos educativos desarrollados con movimientos sociales en América Latina, para identificar sujetos, temas y acciones para aportar a la construcción de pedagogías para la formación política de movimientos sociales desde el CEAAL.

Objetivos Específicos

- Explorar la experiencia de referentes del CEAAL dedicados al trabajo de formación popular en América Latina, para conocer el aporte de los mismos al desarrollo de la acción colectiva del movimiento popular en la transformación de la realidad en sus respectivos países.
- Analizar la información obtenida y la lectura de documentos escritos y publicaciones de internet, para el enriquecimiento del estudio sobre los procesos de educación popular y su relación con el quehacer de los movimientos sociales en general y los movimientos populares en particular.
- Plantear recomendaciones que contribuyan al mejoramiento de las herramientas que potencien la acción de estos movimientos a partir de las diferentes propuestas de formación que realizan los Centros del CEAAL y su relación con las necesidades que demandan los movimientos.

3 Metodología

En base al Plan de Trabajo acordado con la persona referente de la Comisión de Movimientos Sociales del CEAAL, la metodología llevada a cabo para la ejecución del mapeo consistió en:

Inicialmente se estableció contacto entre la referente del CEAAL con el equipo consultor, para determinar los criterios y objetivos con los que se llevaría a cabo el mapeo; una vez definidas las principales líneas se elaboró y socializó con los demás miembros de la Comisión de Movimientos Sociales del CEAAL el plan de trabajo.

Con el aval de la Comisión, se elaboró y socializó un cuadro para recolectar información sobre movimientos populares en cada país, el cual debía ser llenado por las organizaciones miembros del CEAAL; para ello se establecieron algunos criterios iniciales:

- En primer lugar reconocer que en América Latina hay una gran diversidad de movimientos sociales que pueden ser clasificados con distintos criterios: según el tipo de base social que aglutinan, según sus reivindicaciones o según la realidad nacional en que éste desarrolla su lucha. CEAAL es una coordinación para la educación popular y esto implica un compromiso con la transformación de la estructura social capitalista. Esto implica una opción preferencial por los movimientos sociales que buscan contribuir a este tipo de transformación. A estos movimientos se les califica como **movimientos populares**.
- En segundo lugar, los **movimientos populares**, con sus luchas reivindicativas, son parte del conglomerado social que busca crear una correlación de fuerzas favorable a las transformaciones estructurales en sus países. Entender el momento político en que se encuentra la lucha en su país es clave para entender la realidad de cada movimiento porque son indisolubles. La forma de lucha, alianzas y necesidades formativas para sus miembros y

sus dirigentes tienen ciertas semejanzas según el momento político que vive el país.

Clasificamos los movimientos populares según su composición, su objetivo y su cobertura. Se identifican tres tipos de movimientos:

- **Movimientos sectoriales:** Estos pueden ser locales o nacionales y agrupan los miembros de un cierto sector social: (ejemplo mujeres, campesinos, trabajadores, etcétera).
- **Movimientos por la defensa del territorio:** Igualmente pueden ser locales o nacionales y agrupan a pobladores que defienden su territorio frente a los megaproyectos que ponen en riesgo su modo de vida y la vida misma (ejemplo proyectos de minería, plantas hidroeléctricas, etcétera).
- **Movimientos multisectoriales:** Estos movimientos generalmente son nacionales. Agrupan a distintas organizaciones sectoriales y de defensa del territorio y representan una alianza de largo plazo entre ellos. Generalmente, comparten un cierto arraigo político-ideológico.

Considerado lo anterior, se realizaron acciones orientadas a: 1) Elaboración de instrumentos (guía de entrevistas); 2) Identificación de movimientos; 3) Realización de 21 contactos en: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Panamá. Paralelo a ello se llevó a cabo la investigación bibliográfica y elaboración del marco teórico. En total se realizaron 10 entrevistas de las 21 organizaciones con las que se tuvo contacto.

Posteriormente se analizó el contenido de las entrevistas a la luz del marco teórico para elaborar recomendaciones y realizar el documento final.

4 Contexto en América Latina

La historia de América Latina se ha caracterizado por estar en una constante lucha por mantener su propia identidad y autonomía con respecto a la influencia de los diferentes países colonialistas e imperialistas. Desde la lucha de los pueblos originarios contra los invasores europeos, pasando por las luchas independentistas de Bolívar y su pueblo, junto a hombres y mujeres de toda Latinoamérica. Dos visiones se han enfrentado desde entonces, la primera caracterizada por su posición de imperio que busca someter a los pueblos a través de la violencia, imponiendo sus intereses con todo tipo de recursos que les permita mantener las estructuras del sistema capitalista. La segunda visión, está en relación con la lucha de los pueblos latinoamericanos por ser verdaderamente independientes, libres y puedan ejercer su derecho de autodeterminación, en ese hacer de los pueblos como sujetos constructores de su propia historia, se ha planteado la necesidad de transformar esta sociedad capitalista basada en la propiedad privada y la injusta distribución de la riqueza, por una nueva sociedad, a la que se le llama socialista, donde los medios de producción sean de y para aquellos que realmente trabajan; considerando que la producción, la propiedad y el trabajo tienen un carácter verdaderamente social.

Consecuentemente con esta lucha permanente de los pueblos, es que desde finales del siglo XX e inicios del XXI se ha venido configurando en América Latina un contexto que apunta al avance de los países en conformar un bloque regional que tenga su incidencia de coordinación en aspectos como la integración, en lo económico, político, social, cultural, etcétera. Esto sucede en un primer momento en la región, en los países que se identifican como latinoamericanos, espacio en el que se incluye ahora a los países del Caribe. Países entre los que destaca Cuba, ejemplo de país antiimperialista, que con su revolución socialista ha sabido sostener una sociedad donde dirigentes y base se funden para defenderle de la agresión del imperio estadounidense, que por más bloqueos y otras estrategias no han podido someter a todo un pueblo. Surge entonces, una nueva forma de ver la región, con autonomía, independencia y libre del poder

hegemónico que ha ejercido por años Estados Unidos. Países latinoamericanos capaces de formar alternativas que busca consolidar, ya no el desarrollo de las élites que tradicionalmente habían ostentado el poder, sino el desarrollo de los pueblos, con ellos y desde ellos mismos, considerándose como sujetos capaces de incidir y transformar la realidad.

Para Estados Unidos sigue siendo un interés muy marcado continuar su influencia sobre la región, en países como: México, y los países centroamericanos (Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá) y algunos miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM), influencia que ejerce menor peso –y perdiéndose aún más– en lo relativo a las naciones sudamericanas con intercambios económicos, políticos y culturales internacionales más diversificados; haciendo caso omiso al descontento y desacuerdo de Estados Unidos por sus relaciones con países que considera enemigos.

En este sentido, América Latina ha terminado consolidándose, existiendo factores culturales, lingüísticos y experiencias históricas paralelas y entrecruzadas que lo explican, con grandes diversidades y el aporte de variados grupos humanos. Más la concepción ampliada de “América Latina y el Caribe” para incluir los países del Caribe que hablan otra lengua será la base de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños CELAC, relación en la que Cuba tiene una vasta experiencia histórica.

Cada uno de los países latinoamericanos cuenta con sus particularidades que afecta su situación económica, política, social, cultural, etcétera; y que difícilmente superarán si no se integran a las diferentes alternativas regionales que garanticen una nueva forma de integración, que rompa con los esquemas impuestos por Estados Unidos, como potencia hegemónica en el continente. Así tenemos que “México procura hacer frente a serios problemas como el narcotráfico, en medio de una situación económica en la que dos tercios de su comercio se orientan hacia Estados Unidos y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), mientras trata de mantener presencia política, comercial y de inversiones en América Latina, lo que efectivamente se da, si bien con mayor énfasis, en el norte de la región” (ALLARD, 2011, p. 21).

La Venezuela Bolivariana con su propuesta de “socialismo del siglo XXI”, desarrolló una mayor presencia del Estado en la economía, ha impulsado una política exterior “antiimperialista” y alianzas a nivel universal con países afines, al tiempo que se mantiene en la corriente principal de las relaciones a nivel latinoamericano y sudamericano y juega “la carta petrolera” en cooperación internacional, particularmente a nivel de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra

América (ALBA) con Nicaragua, Cuba, Bolivia y otros países (ALLARD, 2011, p. 23). La propuesta de ALBA se configura como una alternativa integral para los países latinoamericanos, no sólo se limita al intercambio de los derivados de productos del petróleo, si no que implica un apoyo económico solidario a través del Tratado de Comercio de los Pueblos, con ellos se encuentra el desarrollo de proyectos como: ALBAMED que se perfila como un centro regulador de medicamentos entre los países que conforman esta alianza; a través de ALBA Alimentos busca ser la alternativa a la escasa producción de los mismos en la mayoría de países latinoamericanos, que por el modelo neoliberal han pasado de países productores a importadores de alimentos; también, por medio de ALBA se apoya a diferentes movimientos sociales y se llevan a cabo intercambios culturales. Es decir, que ALBA es una alternativa contra hegemónica de los países latinoamericanos, es el rompimiento de las cadenas de dominación con las que Estados Unidos ha sometido históricamente a estos países. Con el triunfo electoral que llevó a la presidencia nuevamente a Hugo Chávez, el 7 de octubre del 2012, tuvo el reto de ampliar y consolidar un fuerte movimiento popular capaz de defender lo conquistado hasta hoy y profundizar los cambios de cara a la construcción de esa nueva sociedad, que pueda ser el cimiento firme para lo que Simón Bolívar llamó la Patria Grande.

El papel de los movimientos sociales y populares en este contexto presenta grandes desafíos; a los primeros, quedarse con su reivindicación particular sin trascender ni tocar las estructuras de injusticia, desigualdad, etcétera, del sistema capitalista o dar el salto por cambiar ese orden establecido que es la causa fundamental de sus problemas. Los segundos, ser verdaderos movimientos populares capaces de llegar y ganarse el corazón del pueblo para convertirse en un torrente, en movimiento constante por la transformación, no solo de sus condiciones de vida, si no que se convierta en el sujeto que lleve adelante el cambio de esta sociedad capitalista por una de carácter socialista; es decir, trabajar incansablemente para ir construyendo un nuevo modo de vida. Manteniendo su lucha como movimiento antiimperialista, anticapitalista y anti-patriarcal, que no se conforme con ganar elecciones y llegar al poder político para seguir administrando los intereses del capital. El movimiento popular es el termómetro que ha de observar los diferentes gobiernos que se consideran de izquierda o progresistas, estos son la fortaleza para profundizar los cambios; sin el movimiento popular como base, estos gobiernos no podrán avanzar en la transformación social.



5 Marco Teórico

5.1. Movimientos Populares

La categoría de “movimientos populares” refiere a “un sujeto social y político, a una voluntad colectiva que sintetiza a la masa y que tiene a las clases como su principal determinante”. Lo popular tiene un significado preciso: hace relación a la categoría pueblo... que se va formando en las prácticas y luchas cotidianas... (CAMACHO Y MENJÍVAR, 1985, p. 14). Los movimientos son “populares” en cuanto surgen de los sectores populares y se reconocen en su carácter de oprimidos y explotados.

En este sentido, los movimientos populares tienen un papel privilegiado en las luchas de liberación. Han dado un salto cualitativo más allá de los movimientos sociales quienes gestan sus luchas en pro del cumplimiento de reivindicaciones cotidianas para su base social pero no trasciendan el “sectorismo”, no cuestionan las causas estructurales de los fenómenos sociales que denuncian ni se plantean un proyecto de sociedad distinto al proyecto capitalista.

Los movimientos reivindican transformaciones para toda la clase social o todo un sector, no sólo para el movimiento (BICKEL, 2011, p. 59). En su madurez, se organizan y se movilizan, no sólo para resolver demandas puntuales, sino también para desplazar a los que los oprimen y explotan y alinean sus demandas en función de transformar el sistema predominante. Esto generalmente se manifiesta en una determinación anti-capitalista, en cuánto se identifica el capitalismo como centro de las relaciones de opresión y explotación, anti-imperialista en cuanto a la identificación del imperialismo como una fase superior del desarrollo capitalista y anti-patriarcal, en cuánto al reconocimiento del sistema patriarcal como núcleo de esquemas de opresión que retroalimentan las relaciones de explotación.

La realidad de los movimientos suele ser contradictoria: en la medida que van avanzando en sus procesos de lucha, se van planteando transformaciones más

profundas. Sin embargo, este avance no es unilateral ni continuo; en momentos de relativa calma social, muchas veces retroceden en su beligerancia y pierden claridad en su razón de ser. Vale precisar que el término “movimiento” hace referencia al dinamismo de estas agrupaciones cuya razón de ser es la acción directa. Sin esta acción permanente, un movimiento deja de ser “movimiento” y se convierte en institución o desaparece del escenario de lucha. La fuerza popular está en su capacidad de movilización y organización. “La masa crece y se educa cuando se moviliza. Forma, cualifica a los militantes, y atrae a los indecisos.” (MST, 2010).

En la actualidad, las siguientes variables suelen estar en el centro de los desafíos de los movimientos:

- **CRECIMIENTO Y CLARIDAD:** La contradicción entre la necesidad de sumar y crecer versus la necesidad de mantener cierta claridad ideológica.
- **IDENTIDAD:** Muchas veces los movimientos se dejan arrastrar por la coyuntura, perdiendo de vista la mirada a largo plazo. El sentido de pertenencia se restringe al momento y no a un proyecto político más estratégico.
- **INTEGRACIÓN Y CONSENSO:** Hace falta unidad para defender y trabajar con una agenda común; encontrar lo común en medio de una infinidad de diferencias étnicas y culturales. Falta muchísimo para lograr una completa integración y participación de mujeres, jóvenes y estudiantes.
- **MAYOR CONSOLIDACIÓN:** La transformación pasa por capacitar y organizar en términos sociales y políticos. Es vital contar con una estructura capaz de promover la formación de sus participantes, que facilite la toma de decisiones colectiva y asegure el mecanismo de coordinación del movimiento. Se han dado pasos, pero todavía hay un largo camino por recorrer.
- **COMUNICACIÓN:** La deficiente relación entre la dirigencia y la base se sustenta en un eterno problema de comunicación y falta de trabajo con la base (BICKEL, 2011, p. 62-63).

Un movimiento necesita articularse con otros para acumular fuerza y ser victoriosa. En la medida que estas relaciones salen de su sector y construyen lazos de acción con otros movimientos de la clase oprimida y explotada, el movimiento crece en cantidad pero, sobre todo, en calidad. Esta articulación permite la construcción de una agenda clasista para transformar la sociedad.

El debate sobre la necesidad de aliarse con partidos de izquierda, instrumentos políticos cuya razón de ser es tomar el poder, aparece, por rigor, en las discusiones sobre articulaciones y alianzas. Los partidos de izquierda y los movimientos populares nacen con un ombligo común. A veces, los movimientos han parido partidos y otras veces los partidos han parido movimientos. Los sectores populares que apuestan a la transformación estructural de la sociedad necesitan un instrumento político que cuenta con una organización superior, que tiene y forma personas calificadas para poder ejercer el poder y arrebatarse la institucionalidad del país a la clase dominante.

Sin embargo, las relaciones entre los movimientos y los partidos de izquierda son necesariamente contradictorias. Aunque son dos instrumentos fundamentales para las clases populares, tienen, por naturaleza, distintas estrategias, distintos ritmos y muchas veces distintos intereses secundarios. Además, el sectarismo y los protagonismos organizacionales o personales son riesgos en toda organización, tanto popular como política; entonces el trabajo conjunto muchas veces se dificulta más.

La forma en que se gestan estas contradicciones en los diferentes países de América Latina es variada, y plantea mayores o menores dificultades para las relaciones. Cuando las contradicciones no se manejan bien, suele tener repercusiones negativas para la lucha común que es la lucha de clases. En estos escenarios, la estrategia clásica “dividir y vencerás” funciona contra aquellos movimientos que tienen, en el fondo, intereses comunes. Sin embargo, la gestión adecuada de estas contradicciones permite profundizar en la capacidad de lucha, y en la construcción de un poder que realmente sea popular. Evitar que la contradicción se estanque en una fórmula estereotipada y mecánica es clave para que el pueblo haga crecer sus distintos instrumentos de lucha.

Los movimientos son tan viejos como la opresión y la explotación. Los pueblos son ricos en experiencias de lucha y, por lo tanto, en aprendizajes acerca de los procesos de construcción de poder popular. Rescatar estos aprendizajes, muchos de ellos ya sistematizados en obras teóricas o manuales prácticos, reflexionar sobre ellos a la luz de la realidad actual, y construir nuevos aprendizajes que se convierten en prácticas cada vez más acertadas, es un reto para el crecimiento de los movimientos que luchan por un mundo mejor.

5.2. Educación Popular (EP)

La educación es un proceso de traducción, reconstrucción, reproducción y creación del conocimiento. El conocimiento presupone información, asimilación y aplicación práctica de los conceptos. La educación, puesta en función de la causa popular, es decir a favor de un proyecto cuyo fin es acabar la explotación y la opresión, es el conjunto de acciones en el campo del conocimiento que fortalecen los procesos que llevan a cabo las organizaciones populares. Es una práctica intencionada y tiene que ver con un sistema coherente de procesos formativos para orientar las acciones en función del logro de los propósitos de la causa popular.

El proceso de enseñanza-aprendizaje es una práctica educativa que, a la vez que se da en la práctica, cuenta con toda una teoría que la sustenta; la educación es poner en práctica esa teoría, así también es poner en práctica una concepción de mundo, las aspiraciones y sueños de cómo se quisiera el mundo; es decir, para elevar el nivel de comprensión de la realidad para transformarla.

La formación política, desde la EP, es el conjunto de acciones en el campo del conocimiento que fortalecen los procesos organizativos que llevan a cabo las organizaciones populares. Esto es intencionado y tiene que ver con un sistema coherente de procesos formativos para orientar las acciones en función del logro de los propósitos de la causa popular. “La Educación Popular, es popular porque tiene su razón de ser en los sujetos populares, sus organizaciones y sus luchas; sus objetivos, contenidos y metodologías buscan ponerse en función de este proyecto de emancipación popular.” (TORRES, 2008, p.18).

Por ello, dentro de la EP, la formación política de militantes de movimientos populares como contribución a sus procesos de formación político-ideológica tiene un lugar privilegiado. No se trata de un mero curso de técnicas participativas, porque la EP es una propuesta política de, con y para los sectores populares como parte de la acción política y debe formar parte de la estrategia de los movimientos.

La EP es una pedagogía con rumbo y opción política, y vuelve común una estrategia, la vuelve común de manera participativa. Se trata de cualificar a la gente para la lucha de transformación social, no es solamente un instrumento para proporcionar lo participativo.

La formación es un proceso de capacitación permanente que ocurre en varios espacios y momentos, se hace en la lucha, en las formas organizativas, en

los procesos formativos, por lo que está articulada entre el estudio, la movilización y la organización. La formación basada en el método popular implica una herramienta del movimiento popular que coadyuva a la lucha de clases.

La formación ayuda a construir la estrategia, a fortalecer la teoría en la práctica liberadora. Ayuda a comprender la realidad, pero a la vez de comprenderla ayuda a transformarla. Es un instrumento para fortalecer la construcción de la estrategia política y organizativa, prepara militantes con claridad de los objetivos y así como de la aplicación táctica.

La EP es una educación que nos permite conocer la realidad para transformarla: transformarnos como personas, como colectivos y transformar a la vez el contexto político, económico, social, cultural con el cual interactuamos, en base a una acción política orientada de manera consciente, intencionada. “La Educación Popular es una modalidad de educación que procura que los sectores sociales tomen conciencia de la realidad y fomenten la organización y la participación popular”. (García-Huidobro citado por TORRES, 2008, p. 13). Por lo tanto la EP se desarrolla en el seno de las organizaciones populares. No existe EP fuera de los procesos de lucha popular. El trabajo educativo, junto a un movimiento, ayuda concretizar sus convicciones, principios y propuestas, en cada coyuntura.

La formación política está relacionada con la coyuntura, puesto que tiene que cualificar la militancia para que estas sean capaces de cambiar la correlación de fuerzas a favor de los sectores populares. En ese sentido si la educación responde a la coyuntura, cuando la coyuntura cambia, la educación tiene que cambiar.

La EP –como cualquier tipo de educación– no es neutra. Responde a una visión y proyecto de sociedad. Para mantener o combatir el sistema capitalista. La Educación Popular, siempre tiene una opción e intencionalidad política comprometida con la causa popular.

Formación política en cuanto a la conciencia de clase, identidad política e ideológica del movimiento contribuye al carácter político ideológico colectivo e individual. “La EP –como un proceso político y pedagógico– debe contribuir al proceso de consciencia, en el trabajo de base, en la formación política. Proceso porque no es un evento, un acto, tampoco es un “curso”; es información, asimilación, elaboración y aplicación del conocimiento, donde participa toda la persona, con su cuerpo, mente y corazón. Política porque no es un proceso neutro; es opción por uno de los polos de la lucha social, es el pueblo que se levanta y se organiza en dirección a otra sociedad. Pedagógica porque

es una metodología, que busca la incorporación de la masa trabajadora como protagonista.” (FON, 2009, p. 18).

En ese sentido, la EP, ubicada en el contexto, forma parte del proceso de asimilación consciente y aplicación práctica de la estrategia de la lucha anti-capitalista, anti-imperialista, anti-patriarcal y en la construcción de una contrahegemonía, que se ubica en la disputa ideológica por un proyecto popular de sociedad.

6 Mapeo de movimientos populares en base a los aportes de miembros del CEAAL

Se contó con el apoyo de referentes de la Comisión de Movimientos Sociales en Chile, Argentina y Perú, así como con el Centro de Educación Popular del Instituto Sedes Sapientiae de Brasil para realizar un mapeo inicial de movimientos populares en sus países. Aunque no se puede considerar completa la información, por no haberla cruzada con otras fuentes, ni necesariamente representativa de los movimientos populares en América Latina, es un aporte importante que puede ayudar a construir pistas sobre formación política y movimientos populares.

Distribución por país:

Argentina

5 movimientos: 2 tipificados como sectoriales: un movimiento cultural y otro de derecho a la salud sexual reproductiva de las mujeres; 2 tipificados como movimientos de defensa del territorio: un movimiento indígena y otro movimiento anti-minero y un movimiento multisectorial que agrupa distintas organizaciones alrededor de la lucha por la tierra y la vivienda y el hábitat.

Chile

11 movimientos: 6 movimientos sectoriales de las cuales 3 son movimientos estudiantiles y/o jóvenes que lucha por los derechos a la educación, 1 es de naturaleza campesina, 1 de mujeres indígenas y otra de trabajadores; 2 movimientos en defensa del territorio incluyen un movimiento anti-represa y otro en defensa del agua y anti-minera; 3 movimientos multisectoriales incluyen 2 movimientos que vigilan los acuerdos de descentralización estatal y 1 que lucha por la nacionalización del cobre.

Brasil

7 movimientos: 6 movimientos sectoriales incluyendo 3 movimientos campesinos (1 solo de mujeres), 1 movimiento de trabajadores agrícolas, 1 movimiento de

pescadores y 1 movimiento de juventud; 1 movimiento de defensa del territorio siendo un movimiento anti-represa.

Perú

7 movimientos: 2 movimientos sectoriales incluyendo 1 movimiento de mujeres y 1 de productores agropecuarios; 3 movimientos de defensa del territorio, todos son movimientos indígenas que vinculan la lucha por la defensa del medio ambiente y recursos naturales con la defensa de la identidad; 2 movimientos multisectoriales de defensa de los derechos humanos.

En general se han identificado 30 movimientos.

Los 16 movimientos sectoriales incluyen: movimientos campesinos (5), movimientos juveniles (4), trabajadores agrícolas, pesqueros o industriales (3), movimientos de mujeres (3), movimiento de trabajadores de la cultura (1).

Los 9 movimientos para la defensa del territorio incluyen: movimientos para la defensa del medio ambiente (4), movimientos anti mineros (2), movimientos anti represas (2) y el movimiento de defensa del territorio (1). De alguna forma, todos se caracterizan por la defensa del medio ambiente.

Los 6 movimientos multisectoriales agrupan diferentes organizaciones alrededor de: derechos humanos (2), acuerdos de descentralización estatal (2), defensa de la tierra (1) y nacionalización del cobre (1).

12 movimientos (40%) de los movimientos identificados mantienen una relación formativa con centros aglutinados en CEAAL, mientras 26 (65%) realizan procesos de formación propia con el apoyo de universidades y otros centros de educación popular o ministerios del Estado, en algunos casos, y 2 no tienen procesos de formación política. Vale mencionar que 12 movimientos (40%) mantienen relaciones de formación con centros vinculados al CEAAL, al mismo tiempo que realizan sus propios procesos o reciben apoyo también de otros centros de educación popular.

7 Prácticas formativas de los movimientos para concretizar sus estrategias

7.1. Características y lucha principal

Los diferentes movimientos sociales y populares en América Latina suelen tener ciertas características similares al momento en que se sienten afectados por determinados problemas; pero también, al momento de enfrentarlos según sea su contexto; esto en ningún momento pretende generalizar los diferentes modos de acción al que recurren estos movimientos, pero sí reconocer que algunos aspectos coinciden en el desarrollo de su lucha por sus intereses.

Se puede decir que estos movimientos suelen tener características que los diferencian unos de otros según la particularidad contextual que viven sus pueblos. Por tanto se debe reconocer que algo de lo general se encuentra en su lucha, pero que se caracterizan por su forma particular de enfrentar los problemas. Es por eso que entre los diferentes movimientos sociales y populares sujetos de la presente investigación encontramos algunas características similares, las cuales se mencionan a continuación:

- Defensa de los derechos humanos, sea esto a nivel nacional, regional, local o sectorial.
- Reflejan descontento ante las diferentes políticas neoliberales impulsadas por sus gobiernos, en general se plantean la necesidad de una transformación de la sociedad capitalista en una nueva sociedad.
- Desarrollan trabajo de base que permita la incorporación del pueblo a la lucha por sus intereses.

La particularidad de la lucha principal de los movimientos entrevistados tiene que ver con las características de cada país, según su formación económica, social y cultural; y también, la naturaleza de su lucha, sea esta nacional,

territorial, regional, local o sectorial. En este sentido se encuentra lo siguiente:

- En su lucha por el territorio hay un arraigo cultural con el mismo, se defiende el derecho del pueblo a decidir cómo hacer uso del suelo y su relación con el medio ambiente, lo que implica desarrollar acciones contra todo tipo de explotación desenfrenada de los recursos naturales, característica, esta última, que tienen las empresas capitalistas nacionales y transnacionales, el desprecio por la naturaleza y sus recursos. Concretamente la defensa del territorio está ligada a la lucha contra la explotación minera, contra la construcción represas hidroeléctricas y mega-carreteras; como también, la lucha por el respeto, rescate y mantenimiento de la identidad cultural de los pueblos originarios latinoamericanos.
- En las luchas sectoriales se evidencia, que además de luchar por su sector, el movimiento popular busca articularse con organizaciones que aglutinan diferentes sectores; es decir, que se intenta desarrollar un trabajo por garantizar sus derechos sectoriales pero sin que esto signifique aislarse del resto del movimiento. Entre los movimientos entrevistados encontramos sectores como: el de jóvenes, que busca actuar e incidir en la realidad que atraviesan y cambiar el estigma al que han sido sometidos durante mucho tiempo; el de la mujer, que tiene como objetivo el combate frontal contra el sistema patriarcal que caracteriza a la actual sociedad capitalista; el movimiento de la diversidad orientando su lucha por los derechos sexuales y la incorporación de todos los sectores a la sociedad para erradicar cualquier tipo de discriminación.

7.2. Concepciones sobre el papel de la formación en el movimiento

La concepción sobre la formación política que tienen las/os representantes de las organizaciones entrevistadas son generalmente complementarias y reflejan los fundamentos conceptuales de la educación popular.

Las y los entrevistados describen la formación política como un proceso permanente que se da en distintos momentos y espacios. Es parte de un trinomio: “estudio-lucha-organización” ya que ningún elemento puede prescindir de los otros. Su finalidad es contribuir al crecimiento cualitativo y cuantitativo de las organizaciones populares para que éstas sean más capaces de transformar su realidad.

Dentro del crecimiento cualitativo las y los entrevistados destacan:

- La capacidad de posicionarse políticamente
- El compromiso con la transformación social y la lucha anticapitalista así como la capacidad de disputar el poder
- La capacidad de dilucidar su rol en una determinada coyuntura
- La formación de nuevos cuadros de conducción que tengan estilos de dirección que favorezcan la democracia, la participación de las bases y la distribución equitativa del poder
- El compromiso con y la capacidad de debate interno
- La construcción de una estrategia y la definición de sus respectivas tareas
- La incidencia política para el cumplimiento de reivindicaciones particulares
- La construcción de la capacidad de movilización
- Una militancia crítica con identidad(es) personal(es) y una identidad colectiva clara

Dentro del crecimiento cuantitativo se destaca la creación de nuevas estructuras y la integración de nuevos miembros.

En todos los casos la concepción de la formación política hace referencia a los procesos de concientización, entendiendo esta como el proceso de mayor conocimiento de la realidad en sus aspectos sociales, políticos, económicos y culturales pero también mayor compromiso con la transformación de esta realidad. Igualmente los movimientos que participaron en la investigación valoran la formación como un elemento estrechamente ligado a su capacidad estratégica. El MMC de Brasil la ve como un espacio para construir estrategia mientras que el FNRP la califica como un eje estratégico en sí y los demás movimientos la consideran un espacio para fortalecer la capacidad de la militancia para llevar a cabo la estrategia.

7.3. Modalidades

Los movimientos que respondieron a la guía de entrevista coinciden en que una de las modalidades de trabajo más utilizada –o en muchos casos la única– es la denominada como “taller”; es decir el de reunir en un sitio y durante cierto período de tiempo a los militantes de su organización. En otros casos, como el del Frente Nacional de Resistencia Popular de Honduras (FNRP) las modalidades son más diversas e incluyen foros, círculos para el estudio de textos, debates, encuentros, conferencias, actividades de rescate cultural que propician reflexión, análisis y propuesta, así como de intercambios de experiencias. En el caso particular de los movimientos en Brasil (Movimiento de Afectados por Represas –MAB–, y Movimiento de Mujeres Campesinas –MMC–), las tareas organizativas del movimiento son consideradas también como modalidades formativas en las cuales quienes participan en los procesos formativos asumen ciertas acciones para el trabajo organizativo.

7.4. Contenidos

En el caso de los contenidos, estas varían según el tipo de movimiento, la lucha principal que llevan a cabo y las características de los participantes; es por ello que los contenidos específicos responden a las necesidades de clarificar el sentido de sus luchas y el de reforzar teóricamente sus propuestas de cara a tener argumentos para la lucha; tal es el caso del MMC cuyo énfasis es el trabajo en género y anti-patriarcal; el de los movimientos con base campesina (MMC, MAB, Movimiento Mexicano de Alternativas a las Afectaciones Ambientales y por el Cambio Climático –MOVIAC– y Sociedad Civil Las Abejas) que desarrollan el tema de reforma agraria y soberanía alimentaria; y quienes están relacionados a la construcción de un instrumento político nacional como el FNRP que abordan las relaciones de poder. Hay un caso específico, el de Juventud Popular (JP) de El Salvador que trabaja el tema de la autoestima que va orientada a desarrollar habilidades para el trabajo colectivo.

En la mayoría de los casos los contenidos formativos suponen además una estructura de ejes para la formación, esto incluye los de economía política, materialismo dialéctico y materialismo histórico, la historia de la lucha de los movimientos en cada país y en Latinoamérica, y el análisis de la coyuntura.

Además del fortalecimiento teórico, existen contenidos relacionados a fortalecer metodológicamente a la militancia para el trabajo de base y de articulación con otros movimientos; esto lo encontramos en el MOVIAC, Sociedad

Civil las Abejas de México, de Concertación Popular por un País sin Hambre y Seguro (COMPHAS), la Juventud Popular de El Salvador, FNRP en Honduras, y MAB y MMC en Brasil.

Relacionada la formación desde la EP, como un espacio para construir conciencia liberadora, a excepción de la Organización Central de Comunidades Aguajún del Alto Marañón (OCCAM) de Perú, que no lo dice implícitamente, la formación también va dirigida a la elaboración de estrategias para la lucha frente al modelo neoliberal y más aún, frente al sistema capitalista.

Puede considerarse entonces, que en mayor o menor medida, los contenidos de la formación tienen que ver con:

- La lucha principal que cada movimiento desarrolla y la necesidad de reforzar teóricamente su apuesta política;
- Reforzar metodológicamente a la militancia para el trabajo de base;
- Desarrollar capacidades para avanzar en el crecimiento cualitativo y cuantitativo del movimiento;
- La construcción de pistas para la acción política frente al sistema capitalista.

7.5. A quiénes forman y para qué

Según las particularidades de cada organización, las características de las personas que participan de los procesos formativos responden a la composición del movimiento. Para el caso de movimientos juveniles va dirigida exclusivamente a jóvenes; en el caso de movimiento de mujeres va dirigida a mujeres; así mismo en el caso de que el movimiento tenga fuerte composición campesina o indígena.

Primordialmente la formación se dirige a militantes o simpatizantes del movimiento para que asuman las tareas de acción y lucha. Un nivel de formación –en el caso del MAB, MMC, Plataforma Urbana, FNRP– está orientada a educadores/as locales para el trabajo directo con la base; a la vez que hay un nivel que aparece en todos los movimientos que es el de la formación de militantes; así como también existe un nivel de formación con dirigentes de los movimientos, como lo mencionan COMPHAS, FNRP, MAB y MMC.

En el caso de Plataforma Urbana, también extienden sus espacios formativos a personas que potencialmente puedan ser integrados al movimiento y en el caso de Sociedad Civil Las Abejas, lo dirigen a los hijos y las hijas de sus militantes en aras de garantizar el relevo generacional. En el caso particular del MDR de Honduras, son asignados miembros del movimiento para que participen en procesos con otras organizaciones afines, con el afán de politizar este sector.

7.6. Evaluación

De los nueve movimientos investigados, ocho informan tener procesos de evaluación. Solo el Movimiento de Diversidad en Resistencia de Honduras expresa que no la tiene, producto de su poca experiencia en el campo formativo. Consideran un reto de su organización desarrollar procesos evaluativos de sus participantes y de su programa.

Generalmente participan en la evaluación el equipo pedagógico y las y los participantes. Solo COMPHAS mencionó que eventualmente la dirección del movimiento participa en la evaluación de sus procesos formativos. No se logró recopilar información fidedigna en otros casos que aclarara el papel de la Dirección del Movimiento en el proceso evaluativo.

Los criterios evaluados incluyen el cumplimiento de objetivos, metodología y el nivel de apropiación de los contenidos que alcanzan las y los participantes.

Dos organizaciones enunciaron realizar procesos evaluativos permanentes incluyendo la evaluación de jornadas, módulos y anuales. Las otras organizaciones evalúan los eventos formativos, en algunos casos los módulos.

Se considera pertinente profundizar en la investigación sobre los procesos evaluativos, ya que el ejercicio de evaluación es fundamental para el aprendizaje de las organizaciones sobre sus propios procesos y la información recabada aquí ha sido muy superficial.

7.7. Seguimiento

El seguimiento al proceso de formación política que desarrollan los diferentes movimientos entrevistados coincide en realizarse por medio del control y la observación de las diferentes acciones que las organizaciones participantes realizan al momento de organizar, formar y movilizar a la base. Esta varía solo

en su forma, pues esencialmente coinciden con los fines que el seguimiento debe tener: garantizar que la formación aporte al trabajo cotidiano de los movimientos. El seguimiento incluye: monitoreo, sistematización de nivel de apropiación de metodologías, proyecciones a nivel nacional, departamental y de base. En el MAB de Brasil es la Dirección la que sistematiza y sintetiza la aplicación de las tareas formativas y organizativas; la COMPHAS de El Salvador considera que el seguimiento es responsabilidad de cada organización que envía participantes y lo realizan a partir de las tareas asumidas. El Movimiento de la Juventud Popular de El Salvador, expresa que “en cada jornada se dejan algunas tareas que no necesariamente sean teóricas sino más bien prácticas. Esto garantiza que haya continuidad en el proceso entre una jornada y otra, lo que implica que en la siguiente jornada no se comienza de cero”. El Movimiento Plataforma Urbana de Guatemala realiza el seguimiento de la formación de sus miembros a través de escuelas sucesivas, que parten de la escuela local, pasando por la escuela municipal hasta llegar a la escuela nacional; entre las personas entrevistadas de los diferentes movimientos, la OCCAAM de Perú, tiene una visión muy de acuerdo a su identidad cultural, pues lo expresan así: “Para el seguimiento hay dos miradas: una externa y otra interna. Lo externo, observar los proyectos para que no estén divorciados de nuestra realidad y que se nos entienda como pueblos indígenas. En lo interno, es mirarnos hacia adentro e indagar lo que somos como pueblo indígena. Las ONG’s deben entender lo que queremos nosotros: tejer un manto de diferentes colores pero compartiéndolo”. En el MMC de Brasil, el seguimiento no cuenta con un proceso de sistematización, pero se observa y perciben “cuando las compañeras asumen cambios de actitudes y desarrollan sus capacidades en la ejecución de las tareas del movimiento; también, en las prácticas de producción agroecológica y cuando asumen roles de dirección dentro del movimiento o en otros espacios”.

Como se podrá observar, evaluación y seguimiento van de la mano en el proceso de formación-acción de los movimientos. Es de notar entonces, que de los diez esfuerzos referentes de esta investigación, solo uno –Movimiento de Diversidad en Resistencia (MDR) de Honduras– carece de este proceso de seguimiento, entre algunas razones por lo nuevo del movimiento y falta de experiencia de sus miembros.



8 Dificultades en los procesos de formación

Las principales dificultades que enfrentan los movimientos para impulsar o mantener procesos de formación política tienen que ver con la carencia de recursos financieros para cubrir los costos y sostener procesos más continuos y de largo plazo. En el caso del MAB lo han venido resolviendo con el aporte de su militancia; el MOVIAC y COMPHAS lo resuelven con el aporte de las organizaciones de base que participan en el proceso.

Lo anterior genera la participación discontinua en algunos casos y provoca la deserción en otros. Hay participantes que no finalizan los procesos por la necesidad de cubrir sus ingresos económicos. Por falta de recursos financieros y humanos hay movimientos que puntualmente dedican su personal educativo a otras tareas, perjudicando así los procesos de formación. En el caso de COMPHAS han tenido que reducir el período de formación de 9 a 4 meses para minimizar costos y facilitar que los participantes logren finalizar el curso.

No obstante la deserción no se debe solo a dificultades de financiamiento, sino también a las características y condiciones de trabajo de los movimientos. En MAB plantean que una de las causas de la deserción es el hecho de que hay personas que no están inmersas en la base ni en el resto de las tareas organizativas, lo que conduce a que no asuman tareas y abandonen los procesos sin mayor compromiso. En otros casos los militantes cumplen con tareas paralelas, dinámica que dificulta su participación en el proceso formativo. En el caso del FNRP de Honduras la prioridad en este momento es la construcción del partido, y esto ocupa la mayoría del tiempo de su militancia.

El MMC plantea que otra causa de deserción, se da en cuanto a la participación de las mujeres. Son ellas quienes principalmente asumen las tareas del trabajo doméstico —especialmente las mujeres jóvenes—. Este hecho les dificulta que puedan asistir a procesos de formación de largo plazo.

Otros elementos que interrumpen la continuidad de los procesos formativos son: no percibir conquistas inmediatas y/o sentir que hay lentitud del proceso de formación frente a la urgencias por esas conquistas; eso conlleva a la realización de otras acciones o tareas cuando la formación política no es fundamental en algún grupo de base.

La diversidad en los movimientos, principalmente multisectoriales (caso FNRP, MOVIAAC, COMPHAS) implica una confrontación en la búsqueda de cohesión de una propuesta político-ideológica de formación consensuada. En el caso particular del MOVIAAC se suma la desconfianza y el distanciamiento entre organizaciones por el hecho de evitar tensiones que puedan generar rompimientos. Otra es el riesgo al protagonismo de unas organizaciones sobre las demás.

El movimiento de la Juventud Popular plantea la contradicción existente entre la educación formal y la formación en el movimiento. Es decir, que en el área urbana una de las dificultades es la “apatía de los jóvenes, estos no le apuestan a un proceso de formación, porque lo vinculan a la escuela”. Para los jóvenes del área rural las dificultades son, en primer lugar, el miedo de los padres de familia, de la comunidad, debido a que todavía está presente la secuela de la guerra, pero también el contexto donde el joven carga con el estigma de la delincuencia. La falta de infraestructura; es decir, no hay un lugar apropiado para desarrollar los procesos de formación ni un ambiente propicio para el aprendizaje.

El MDR de Honduras, por ser nuevo en este proceso de formación e incorporación a la lucha que desarrollan diferentes sectores populares, encuentran como dificultades la Apatía de gente de su mismo sector, y así lo expresan: “Nos cuesta motivar nuevos miembros, el movimiento de diversidad históricamente no ha tomado posición política, por eso pensamos que la formación política es importante”. Otra dificultad que encuentra este movimiento es que consideran a “Honduras como un país machista, el FNRP no es la excepción.

A nivel general, para los diferentes movimientos los obstáculos a enfrentar son: el modelo económico en los países, la confrontación con el capital transnacional y gobiernos comprometidos con el mismo.

9 Retos

Para superar las dificultades que tienen los diferentes movimientos u organizaciones es necesario tener claridad sobre los retos que se deben proponer; según lo manifestado por las organizaciones que son la base de este estudio los retos a nivel general son los siguientes:

- Profundizar el análisis de contexto y evaluar la correlación de fuerzas de manera permanente.
- Profundizar en la parte ideológica para que la gente tenga más claridad frente a algunos elementos de la coyuntura e identificar los espacios de disputa contra el capital para acertar en las acciones que se impulsan.
- Clarificar el proyecto político y definir el tipo de sociedad al que le apuestan.
- La planificación de procesos formativos que lleven continuidad y tengan como fin la transformación social.
- Generar líderes nuevos, lideresas nuevas en sectores nuevos y garantizar el relevo generacional.
- Sobrellevar las diferencias y construir un espacio de acuerdos mínimos para una agenda en común para mantener el diálogo entre organizaciones.
- Generar acción-resistencia, organizada y estructurada.
- Establecer una política de autofinanciamiento y sostenibilidad.
- Que cada persona aporte desde sus posibilidades y capacidades al sistema formativo.
- Fortalecer la organización de base y actuar con otras organizaciones.

Los retos también se plantean según el sector en el que se desarrolle el proceso de formación política (juvenil, diversidad, mujeres, medio ambiente, indígena, etcétera), como se puede apreciar en los siguientes casos.

Para los movimientos u organizaciones que trabajan en el sector juvenil tienen los retos de:

- Ganarse la credibilidad en la comunidad donde se considera que a los jóvenes no se les toma en serio por el solo hecho de ser jóvenes.
- Superar el espacio de adulto-centrismo en el que el joven se desarrolla.
- Garantizar el eficaz funcionamiento de las organizaciones juveniles.

El movimiento que trabaja con el tema de Diversidad considera como retos:

- Posicionar con más fuerza el tema de la inclusión en el proyecto de la Refundación de Honduras.
- No se aspira crecer masivamente, pero sí, tener un Colectivo constante que aporte a la politización del sector y su inclusión en la Resistencia.

Dentro del movimiento indígena de la Amazonía peruana consideran como retos:

- Enfrentar las políticas del gobierno, las afrentas de las empresas nacionales y transnacionales y buscar defenderse de los grupos paramilitares.
- El diálogo con el Gobierno, éste hace acuerdos sin contar con la opinión de los pueblos.
- Impulsar el cumplimiento del Convenio 169 de la OIT sobre el reconocimiento de pueblos indígenas.

Los movimientos que tienen como eje de acción la lucha por el medio ambiente, se plantean los retos siguientes:

- Detener las actividades extractivas: minería, carboníferas, etcétera.
- Introducir el tema de medio ambiente en la agenda política de los diferentes países donde se acciona.

- Internacionalizar la lucha por un modelo energético popular.

Los retos que se plantean como movimiento de mujeres son:

- Intensificar la participación de las mujeres en los espacios de toma de decisiones.
- Luchar contra la cultura patriarcal que impera en esta sociedad.
- Garantizar la continuidad de las mujeres en los procesos formativos.

9 Papel de CEAAL en la formación política con enfoque de educación popular de los movimientos

En cuanto a los movimientos entrevistados, la mayoría no conoce el trabajo del CEAAL y no tiene contacto alguno, ni con instituciones miembros en su país. Las excepciones son: Plataforma Urbana de Guatemala quienes reciben de Servicios Jurídicos y Sociales (SERJUS) apoyo logístico y metodológico y aporte en la elaboración de textos de apoyo para sus escuelas y de OCCAAM de Perú, este último recibe apoyo a través de la Escuela de líderes para el Desarrollo del Instituto Bartolomé de las Casas.

10 Recomendaciones de movimientos entrevistados para CEAAL

Tomando en cuenta que de los diez movimientos entrevistados, solo dos (Plataforma Urbana y OCCAM) conocen el trabajo del CEAAL y mantiene relación con instituciones miembros de ella, el resto –a excepción de Movimiento por la Diversidad en Resistencia de Honduras– no quisieron emitir recomendación alguna para el trabajo del CEAAL con los movimientos populares; Plataforma Urbana, OCCAM y el MDR dieron las siguientes recomendaciones:

- Tener mayor claridad en la relación del CEAAL con y los movimientos populares;
- acompañar y asesorar en la elaboración de materiales de apoyo que puedan ser utilizados en los procesos formativos que los movimientos impulsan;
- y propiciar intercambios solidarios en el campo formativo entre organizaciones de países más con proyectos políticos más avanzados (Venezuela, Ecuador, Bolivia, Argentina), ya que CEAAL es una red continental.

11 Recomendaciones generales

11.1. Para CEAAL

- Se recomienda a la Comisión de Movimientos Sociales realizar un ejercicio de profundización en base a los resultados de la presente investigación. Los movimientos tienen una riqueza de aportes en función del cumplimiento del objetivo de este trabajo. Es de lamentar que las limitaciones del proceso investigativo no permitieron escudriñar la verdadera acumulación de los movimientos. Por una parte, este se debe a la breve duración del contrato de trabajo (dos meses y quince días) y por otra parte, a la falta de referentes comprometidos con esta labor en los distintos países. Se considera que la Comisión de Movimientos Sociales podría identificar ejes claves del presente trabajo para realizar un estudio de mayor envergadura.
- A las organizaciones e instituciones miembros de CEAAL se les recomienda desarrollar una reflexión sobre el carácter político de la educación popular, puesto que el compromiso con un proyecto de transformación estructural de la sociedad conlleva a plantear alianzas, metodologías y contenidos que contribuyan a concretizar este proyecto. Esto, claro está, tiene que darse dentro del contexto histórico de cada país. Es importante retomar la idea que “cuando cambia la coyuntura, cambia la educación” porque la educación popular siempre debe responder a las necesidades de los sujetos en el momento concreto para avanzar en su proceso de liberación. Es llamativo que solo un 20% de los movimientos entrevistados tienen una relación con CEAAL; igualmente llama la atención que los movimientos articulados en la coordinación ALBA Movimientos no están identificados en los mapas por país entregados por referentes de CEAAL de Perú, Argentina y Chile. No es que los movimientos integrados a ALBA Movimientos sean los únicos que luchan por la transformación del sistema capitalista pero son un referente importante porque contribuyen a la construcción del bloque de poder a la par de otras expresiones organizativas.

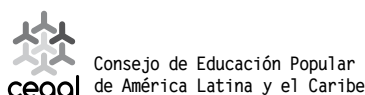
- Se recomienda que los colectivos nacionales de CEAAL realicen mapeos en sus respectivos países, ya que solo se cuenta con los de Perú, Argentina, Chile y Brasil, y se acerquen a aquellos movimientos populares que están haciendo avanzar el proyecto de transformación latinoamericana.

11.2. Para los movimientos populares

- Fortalecer la articulación entre movimientos que permita sumar fuerzas en la construcción de un proyecto político contra toda forma de explotación y opresión. La articulación implica además juntarse no solo con movimientos sino establecer alianzas con partidos que representan los intereses populares, de cara a la disputa del poder contra las clases dominantes a nivel nacional e internacional y a la construcción de un proyecto político popular.
- Buscar mecanismos para la auto - sostenibilidad de los procesos de formación que supere la dependencia de financiamiento externo que muchas veces limita o condiciona la formación e incluso impone temas y agendas que no tienen que ver con los intereses del movimiento. En este sentido, puede retomarse la experiencia del MAB de contar con la contribución de la militancia quienes podrían aportar una cuota periódica o aportar con su trabajo.
- Buscar otras modalidades de formación que no se restrinjan a la realización de talleres, que consideren las limitantes económicas del movimiento y los tiempos disponibles de la base.
- Considerando que la formación debería ser parte de la estrategia del movimiento, es necesario que esto sea articulado y organizado de tal manera que la formación no sea un ejercicio aislado de la lucha por conquistas materiales. Tomando en cuenta esto, un currículo formativo puede ir orientado a los distintos niveles de compromiso y de tareas de la militancia: 1) un nivel básico dirigido a simpatizantes y potenciales militantes; 2) un nivel orientado a las tareas tácticas de acción política y a consolidar la claridad ideológica de las y los militantes ya comprometidos con el movimiento y 3) un nivel orientado a la dirección.



12 Anexos



Guía de entrevistas

GUÍA DE ENTREVISTA- INVESTIGACIÓN DE CEAAL EDUCACIÓN POPULAR Y MOVIMIENTOS POPULARES

Entrevistador/a

Entrevistado/a

Organización

País

Fecha

1. ¿Cuáles son las características básicas de su movimiento y cuál es su lucha principal?
2. ¿Cuál es su estrategia de lucha?
3. ¿Cómo conciben la formación política en su organización?
4. ¿Cuál es la relación entre la formación que ustedes realizan y su estrategia de lucha? ¿Cómo se articula la formación con los distintos elementos de la estrategia?
5. ¿Qué modalidades de formación tiene su organización? ¿Hacia quiénes la dirigen? ¿Qué contenidos desarrollan? ¿Qué metodologías emplean? ¿Cómo y cada cuánto evalúan el trabajo de formación que se realiza?
6. ¿Cómo se traduce la formación en nuevas prácticas de las y los militantes y cómo logra el movimiento dar seguimiento a esto?
7. ¿Cuáles son las dificultades en sus procesos de formación y cómo las enfrentan?
8. ¿Cuáles son los retos de su organización en torno a la formación de su militancia?
9. Organizaciones miembros de CEAAL aportan al proceso de formación de su movimiento, si la respuesta es sí ¿Qué opinión le merece su aporte?

¿Qué sugerencias tienen para el trabajo de formación para las organizaciones de CEAAL?

Cuadro de organizaciones que aportaron a la investigación

Nº	MOVIMIENTO	PERSONAS QUE RESPONDIERON LA GUÍA	PAÍS
1	MOVIAC	Luis Alonso Abarca	México
2	Sociedad Civil “Las Abejas”	José Patrocinio Hernández	
3	Plataforma Urbana	Lorena Magalí Blanco René Quiñonez	Guatemala
4	COMPHAS	Francisco García	El Salvador
5	JP	Francisco Parada	
6	FNRP	Renán Valdéz	Honduras
7	MDR	Ever Castro	
8	OCCAM	José Lirio Yangua	Perú
9	MAB	Soniamara Maranhão	Brasil
10	MMC	Zenaide Collet	

Movimientos Sociales Mapeados y/o Entrevistados:

Bolivia:

Nº	Movimiento
1	Trabajadores Sociales Comunitarios de Bolivia (TSCB)
2	Central de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB)
3	Asamblea Permanente de Derechos Humanos de Bolivia (APDHB)
4	Central Obrera Boliviana (COB)
5	Confederación Nacional de Juntas Vecinales de Bolivia
6	Confederación de Trabajadores de Educación Urbana de Bolivia (CTEUB)
7	Confederación Nacional de la Micro y Pequeña Empresa (CONAMYPE)
8	Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Bartolina Sisa
9	Confederación Nacional de Mujeres de las Comunidades Interculturales
10	Confederación Sindical de Comunidades Interculturales de Bolivia
11	Confederación Sindical de Trabajadores de Educación Rural de Bolivia
12	Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB)
13	Federación de Trabajadores Petroleros de Bolivia
14	Federación Nacional de Cooperativas Mineras (FENCOMIN)
15	Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia
16	Movimiento Afro-Boliviano
17	Movimientos Al Socialismo, Dirección Nacional
18	Secretaría de Relaciones Internacionales del MAS-IPSP
19	Casa del ALBA
20	Federación de Estudiantes de Secundaria

Colombia:

Nº	Movimiento
1	Movimiento Nacional Indígena / Organización Nacional Indígena de Colombia -ONIC
2	Movimiento Indígena Territorial / Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC)
3	Movimiento Social y Popular Congreso de los Pueblos
4	Movimiento Nacional estudiantil / Mesa Amplia Nacional de Estudiantes. (MANE)
5	Movimiento de Mujeres Territorial Organización Femenina Popular (OFP)
6	Movimiento Social y Político / Marcha Patriótica
7	Movimiento Social Afro Proceso de Comunidades Negras (PCN)
8	Movimiento Nacional Campesino /Coordinador Nacional Agrario (CNA)
9	Movimiento Nacional Obrero-Sindical / Unión Sindical Obrera
10	1. Movimiento Social Nacional de Mujeres / Ruta pacífica de las mujeres
11	2. Movimiento por la defensa del Medio Ambiente / Comité defensa del Páramo de Santurban
12	3. Movimiento por la defensa del Medio Ambiente / Comité defensa del agua

Ecuador:

Nº	Movimiento
1	Contrato Social por la Educación
2	Luna Creciente
3	AMPDE (Asamblea de Mujeres Populares y diversas)
4	CONFEMEC (Confederación de Mujeres Ecuatorianas por el Cambio)
5	AMJUPRE (Asociación de Mujeres de Juntas Parroquiales Rurales del Ecuador)
6	Movimiento de Mujeres Rurales del Ecuador
7	FESE (Federación de Estudiantes Secundarios del Ecuador)
8	FEUE (Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador)
9	ECUARUNARI (Confederación Kichwa del Ecuador)
10	CONAICE (Organización Indígena de la Costa)
11	CONFENAIE (Organización Indígena de la Amazonía)

Perú:

Nº	Movimiento
1	Federación de Mujeres Organizadas en Centrales de Comedores Populares Autogestionarios y Afines de Lima Metropolitana - FEMOCCPAALM
2	Equipos Docentes del Perú - EDOP
3	Confederación Nacional de Mujeres Organizadas por la Vida y el Desarrollo Integral - CONAMOVIDI
4	Central De Comunidades Campesinas del Bosque Seco de Piura - CECOBOSQUE
5	Central Unitaria de Trabajadores - CUT
6	Sindicato Nacional de Trabajadoras del Hogar del Perú - SINTRAHOARP
7	Federación Nacional de Mujeres Campesinas, Artesanas, Indígenas, Nativas y Asalariadas del Perú - FEMUCARINAP

Venezuela:

Nº	Movimiento
1	Federación Campesina de Venezuela. FCV
2	Movimiento Juvenil Huellas
3	Colectivo Cultural PORTAL DELASCALLES.COM
4	Movimiento Cooperativo CECONAVE
5	BICIMAMIS
6	Araña Feminista
7	Sindicato de la Industria de la Bebida
8	Unión de Comunidades Indígenas Warao

13 Bibliografía

ALLARD, Raúl (2011). *“América Latina en el Contexto Global: un neo-regionalismo emergente”*. Diálogo Político; Año XXVIII - No 4 - Diciembre.

BICKEL, Ana (2011). *Movimientos en Mesoamérica, Nudos y Desnudos*. Red Alforja, El Salvador.

CAMACHO, Daniel y MENJÍVAR, Rafael (1985). *Movimientos Populares en Centroamérica*. Editorial EDUCA. Costa Rica.

FON, Celeste (2009). *A educação popular na América Latina*. En *“Educação Popular. Roteiros e textos de apoio”*. Centro de Educação Popular do Instituto Sedes Sapientiae. CEPIS. São Paulo. Brasil.

Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra –MST– (2010). *Método de Trabajo y Organización Popular*. Sector Nacional de Formación, Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra. Brasil, Marzo.

TORRES, Alfonso (2008). *La Educación Popular. Trayectoria y actualidad*. 2ª reimpresión. Editorial El Búho. Bogotá, Colombia.

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE
TAREA ASOCIACIÓN GRÁFICA EDUCATIVA
PASAJE MARÍA AUXILIADORA 156 - BREÑA
CORREO E.: tareagrafica@tareagrafica.com
PÁGINA WEB: www.tareagrafica.com
TELÉF. 332-3229 FAX: 424-1582
ENERO 2014 LIMA - PERÚ